... ... Asignatura Antropología Título, El Especialismo en Antropología Número, AN009 Autor, Roselio Rubio Hernández Día de grabación, 3 de marzo de 1980 Día de emisión, 8 de abril de 1980 Lugar de grabación, el medio ... ... El Especialismo en Antropología El concepto de la escritura es claro El viejo uso de la palabra no ofrece duda alguna sobre su significado El diccionario de la lengua de la relata en español da explicaciones concisas y aclaratorias ... ...

de un edificio, en seguida y por extensión, distribución de las partes de un cuerpo o de otra cosa, así como también distribución y orden con que está compuesta una obra de ingenio. La estructura, pues, es lo que revela el análisis interno de una totalidad, los elementos, su disposición y las relaciones entre los mismos, y el sistema de esas relaciones entre sí. El posible análisis del sistema nos mostraría cuáles relaciones son fundamentales y cuáles son subordinadas, y en un sentido estricto son las primeras las que constituyen la estructura. Esta es, encima, la armazón, el esqueleto del objeto, lo que permite distinguir en él lo esencial de la historia. Partiendo de esta elemental pero básica caracterización, convence a citar una frase de Corder a topósito. Cualquier cosa, a condición de no ser completamente amorfa, dice, posee una estructura. Así, parece que esta palabra no agrega absolutamente nada a lo que tenemos en el espíritu cuando la empleamos, fuera de una agradable conversación. Dejando esto dicho, pasemos a la autorización. Ya lo entiendo, pero es que tú lo tienes.

en la antropología. Como es sabido, el textualismo proviene de la aplicación del modelo lingüístico a la antropología y a las cintas humanas en general. Hasta los primeros años de nuestro siglo, la lingüística consistía fundamentalmente en una genética de las lenguas, nos dice Emilio Van de Nist en Problemas de Lingüística General. Su tarea era el estudio de la evolución de las formas lingüísticas, que planteaba como disciplina histórica. A pesar de esto, como disciplina empezaban a surgir preguntas que parecían ser respuestas. ¿Cuál es la naturaleza del hecho lingüístico? ¿Qué es en realidad una lengua? ¿Es cierto que no solo consiste en cambio? ¿Pero si cambia, cómo permanece la misma? ¿Cómo funcionaba entonces y cuál era la relación entre sonido y sentido? La lingüística histórica no respondía a estas preguntas. Fue necesario esperar a Ferdinand de Fosil para asistir a la renovación que permitiría encerrar el estudio de las lenguas en otro estilo y en otro modo. El origen del llamado textualismo tiene ese momento, en especial modo con que Ferdinand de Fosil se convirtió en un modelo lingüístico. Ferdinand de Fosil

aproxima al estudio de la lengua. Se abandonan los supuestos de la lingüística histórica para interesarse por la lengua como sistema. Con pertinencia del ejercicio y su curso de lingüística general, y sobre todo con la interior orientación fonológica que la lingüística tomó a partir de Tritelskoy, Jacobson y Martínez, asistimos a una inversión de las relaciones entre el sistema e la historia. Para el historiocismo conocer es encontrar las genesis, la forma anterior, los orígenes, el sentido de la evolución. En el textualismo son los ordenamientos, las organizaciones sistemáticas en el estado dado lo que se debe hacer previamente inteligible. Para el textualismo la lengua es un sistema, una forma, algo susceptible de una decisión típica. Perdinante en seguir inaugura esta inversión decidiendo entre lenguaje, lengua y habla, entendiendo por lengua el conjunto de convenciones adoptadas por un determinado cuerpo social para permitir el ejercicio del lenguaje entre los individuos

pertenecientes a dicho cuerpo social. Entendiendo por habla la operación misma, y los aspectos hablantes.

Esta definición le conduce a tres reglas importantes que harán posible la sistematización de la lingüística como ciencia y su transformación como método antropocénico. En primer lugar, la guía del sistema. Separada de los objetos hablantes, la lengua se presenta como un sistema de signos. La concepción del signo lingüístico en términos de ejercicios es mucho más semántica que fonológica. Lo que para ejercicios es objeto de una ciencia lingüística es el sistema de signos nacido de la determinación mutua de la cadena sonora del significante y de la cadena conceptual del significante. En esta mutua determinación lo que cuenta no son los términos considerados individualmente, sino las relaciones diferenciales. Son las diferencias de sonidos y sentidos y las relaciones entre ellos lo que constituye el sistema de signos cinémicos. Se comprende a partir de esta concepción que cada signo sea arbitrario en cuanto se relaciona aislada de un sentido y de un sonido, y se comprende que todos los signos de una lengua forman un sistema. En una lengua, aquí en la filosofía, solo hay diferencia. La significación solo es posible en el juego de oposiciones de un sistema. En la lengua, aquí en la filosofía, solo hay diferencia. La significación solo es posible en el juego de oposiciones de un sistema.

El valor atribuido a este o aquel elemento no puede comprenderse más que por relación al sistema global. Esta idea central conduce a la relación entre diatronía y sincronía. El sistema de diferencias que constituye una lengua aparece siempre sobre un eje de coexistencia totalmente diferente en el eje de sucesión. Nace así una lingüística sincrónica como cinta de los estados de una lengua en sus aspectos sistemáticos, distinta de una lingüística diatrónica o cinta de la evolución aplicada al sistema. La historia tiene secundaria importancia y siempre aparece como alteración del sistema. Es más, en lingüística, las alteraciones que la historia, con la participación del sistema, introduce, son siempre menos inteligibles que los estados de la lengua en un momento dado. Jamás, dice Céci, el sistema es modificado directamente, ni mismo es inmutable. Todos ciertos elementos son modificados sin tener en cuenta la solidaridad que los señaliza. Los hechos de la teoría distintónica son las relaciones, y los hechos de la teoría diatrónica son los acontecimientos, en la lingüística. En consecuencia, la lingüística...

a partir de la línea de César, se configura como una disciplina sintónica de la tonía, no es inteligente ni misma, sino como comparación de estados de sistemas antiguos y posteriores. Más adelante, los acontecimientos y la historia en el sistema no son tan desapendidos como los realidades en el sistema, es decir, residen de él no solo regularidad, sino intelectualidad. La tercera regla que se dedica al planteamiento de César a partir de la posición entre lengua y habla es la de que las leyes lingüísticas delimitan un nivel inconsciente y en ese sentido un nivel no recesivo, no histórico del espíritu. Es necesario asimilar que para César el pensamiento no es anterior a la lengua y decir que la lengua es un elemento de los pensamientos es utilizar una expresión extremadamente incorrecta. No existe una idea que sea sabedora, dice, nada se manifiesta como distinto antes de la aparición de la lengua. Esta expresión inconsciente que contiene y hace posible el pensamiento no es un inconsciente de la solución del deseo de su poder de simbolización, es meramente un inconsciente categorial. Comínate.

Ahora bien, esta idea de estructura inconsciente de la lengua se da puesta específicamente en manifiesto por la llamada Escuela de Praga, que revolucionó los estudios lingüísticos a partir del estudio de la fonología. En un artículo denominado La fonología actual, Kripetzkoi reduce el método fonológico a cuatro pasos fundamentales. En primer lugar, la fonología base del estudio de los fenómenos lingüísticos conscientes al de su estructura inconsciente. En segundo lugar, reduce a tratar los términos como entidades independientes. En tercer lugar, toma como base de su análisis las relaciones entre los mismos. Y por último, afirma la noción de sistemas. Partiendo de la revolución fonológica lingüística, la Escuela de Antropología perfila y perfecciona sus métodos gracias a la incorporación del modo de proceder de la lingüística a su propio ámbito. Marcel Moss ya había dicho que la filosofía sería, por cierto, mucho más desarrollada si hubiera procedido en el camino de los lingüísticos. Pero es sólo en nuestros días, y a partir de lo que pudiéramos llamar tradición antropológica, inclusive, que la filosofía se ha convertido en una forma de la filosofía.

siendo Claude Lévi-Strauss su máximo representante como inicial actriz de la imagen de Morse ya desarrollado y consolidado. Con la lingüística estructural, la antropología estructural deja a un lado el método histórico, el cristianismo y el psicológico. En ninguno de ellos afirma podemos encontrar verdaderas leyes. Como la lingüística estructural declara la lengua, la antropología estructural mantiene que la cultura es una totalidad, un sistema formado por diversos niveles en relación de interdependencia. Lo mismo que la lingüística estructural nos muestra que las formaciones básicas de una lengua son intercientes y responsables de hacer posible la comunicación significante, así la antropología estructural nos muestra que los órdenes culturales son sistemas con idénticas propiedades. Y lo mismo que la lingüística estructural, la antropología estructural vincula el aspecto sistemático que dimos en este caso cultural a su función de comunicación, y lo mismo que ella admite el impacto de la función sobre las características del sistema. Ahora bien, es una obra de Lévi-Strauss donde, por primera vez y de manera religiosa, he intentado la...

utilización del modelo lingüístico para la antropología. Esta utilización se puede seguir apoyándose en los artículos metodológicos publicados en su obra Antropología estructural. La revolución fonológica, dice allí, no solo ha renovado las perspectivas de la lingüística, sino que una transformación de esta magnitud no se limita a una disciplina particular. La fonología no puede dejar de jugar con los intereses sociales, el mismo papel renovador que la crítica nuclear, por ejemplo, ha jugado en el conjunto de las cintas de Paz. El punto inicial para Lévi-Strauss es que la noción de estructura no se relaciona con la realidad empírica, sino con los modelos construidos conforme a ella. Estos modelos constituyen un sistema de símbolos implícitos en la estructura social y que forman el sistema inconsciente que hace posible el ejercicio de la misma. Son los sistemas de parentesco los que han suministrado a Lévi-Strauss a primera analogía rigurosa con el sistema fonológico. Son, en efecto, sistemas establecidos en el nivel imposible del espíritu. Son, por otro lado, sistemas de la realidad empírica. Son sistemas en los cuales las parejas de posición y, en general, los elementos diferenciales constituyen un sistema de realidad.

los emisores significantes, padre, hijo, esposo, esposa, hermano, hermana. En consecuencia, vemos que el sistema no se encuentra a nivel de los términos, sino en las parejas de las relaciones. Son también sistemas en el que el peso de la intelectualidad está de parte de la sintonía, es decir, son construidos en rendir cuenta a la historia. No obstante, la justificación última de esta transposición del modelo fonológico a la geniística, lo que

suena de parentesco, es que como la lengua, el parentesco es un sistema de comunicación. Las reglas de matrimonio representan, dicen Lerio, todas y diversas formas de asegurar la circulación de mujeres en el sistema de grupo social, es decir, reemplazan un sistema de relaciones con sanguíneos de origen biológico con un sistema sociológico de alianza. Considadas de esta manera, dichas reglas hacen de parentesco una especie de lenguaje, es decir, un conjunto de operaciones destinadas a asegurar entre los individuos y los grupos un cierto tipo de comunicación. El mensaje es que así es conseguido por las mujeres del grupo que circulan entre los clanes o familias, y no como una lenguaje, por las palabras del grupo que circulan entre las familias. Así es, Lerio.

no altera en nada la identidad del fenómeno considerado en ambos casos. De esta forma se podría decir que los hombres intercambian mujeres como intercambian palabras. La formalización a través del modelo ha hecho posible la homología de estructuras entre lengua y pareja. Es sin embargo, a partir del totemismo hoy y del tratamiento salvaje, cuando el pensamiento de Levi-Strauss posee una generalización del estructuralismo que le conducirá más tarde a la publicación de las mitológicas, donde el método inspirado en los antiguos trabajos es aplicado ahora a las situaciones en apariencia más vívicas del espíritu humano. Dos mitos. Procediendo así no sólo logra demostrar la interna coherencia de los modos de pensamiento y vida de los humanos primitivos, sino también y sobre todo que las nociones más vívicas del espíritu humano tengan ellas mismas determinadas, que constituyen una fuerza de lenguaje, un metalinguaje donde las características de los sistemas lingüísticos pueden ser encontradas. Gracias al método empleado, Levi-Strauss ha podido alcanzar el nivel de crítica suficiente para demostrar que no hay mentalidad primitiva, que el llamado pensamiento salvaje es inútil, que el llamado pensamiento salvaje es inútil,

parte de un único pensamiento que también nosotros tenemos. Los estudios de Lewis Crowe apuntan específicamente, gracias a la utilización del método de sustitutural tal y como se entiende en la bíblica, a reintegrar el espíritu del hombre en sus manifestaciones, no importa la índole de las mismas en el ámbito de las instancias naturales. Porque el hombre, para él, pertenece a la naturaleza, su vida y su existencia cultural está radicalmente condicionada por modos de estructura que la ignora, como el análisis de las aparentemente más diversas situaciones de la fantasía humana demuestra. La actividad humana va, según Lewis Crowe, en la misma dirección, tiende a reconocer que su pleyo es el del cosmos, y requerirle aparentemente separadas unas mismas. Esto sería, por otro lado, la más alta justificación de la antropología, que es entregar el hombre mediante la conciencia de la necesidad de ello a la naturaleza a la que desde el principio ha pertenecido, aunque de otro modo. ¿Qué es lo que se puede hacer con la humanidad?